

Empezar a enseñar Música a su hijo

Enseñar con



Little Musician™



TABLA DE CONTENIDOS

Saludos del fundador de BrillKids	3
Prefacio	5
CAPÍTULO 1: Introducción	10
La Importancia de un aprendizaje temprano de la música	10
La promesa del Pequeño Músico	10
Sobre Enseñar música a tu hijo pequeño	11
Terminología básica de la música	12
CAPÍTULO 2: Empezar con el Pequeño Músico	13
CAPÍTULO 3: El Plan de estudios del Pequeño Músico	15
Reconocimiento de acordes	15
Sonidos de las notas	16
Solfeo	16
Ejercicios	17
Dar palmadas	18
Conocimientos de música	18
Apreciación musical	19
Ritmo	19
Escalas	20
Teclado	20
CAPÍTULO 4: Utilizar el Pequeño Músico	23
Frecuencia de sesiones	23
Sólo 5 minutos al día	23
Durante la lección	24
Después de la lección	26
Otras actividades	27
CAPÍTULO 5: Ir más lejos	28
Juguetes de acordes	28
Acciones con solfeo	29
CAPÍTULO 6: Preguntas frecuentes	33
APÉNDICE 1: Terminología básica de la música	38
APÉNDICE 2: ¿Por qué he evitado la enseñanza clásica de piano a mi hija?	40

SALUDOS DEL FUNDADOR DE BRILLKIDS

¡Gracias por comprar el Pequeño Músico!

Me alegra mucho que tu hijo pueda conocer el Pequeño Músico, ya que es algo de lo que estoy extremadamente orgulloso.



Cómo surgió el Pequeño Músico

Permíteme contarte brevemente por qué se creó el Pequeño Músico.

A pesar de que tengo amplia experiencia y formación musical (incluidos muchos años tocando el piano y componiendo canciones y musicales), cuando llegó el momento de enseñar música a mi hija Felicity, estaba muy perdido y sin saber muy bien cómo hacerlo.

Al contrario que en la lectura y las matemáticas, donde había métodos establecidos y probados de enseñanza a niños pequeños y bebés, no existía ningún programa sobre música que pudiera seguir dedicado íntegramente a ellos o, incluso, un método particular que pudiera utilizar como guía. Probamos algunas clases de música cuando era muy pequeña, pero aunque eran divertidas para ella, no le enseñaban muchas de las cosas que yo quería que aprendiera, cosas que sabía que ella tenía la capacidad (y el deseo) de aprender.

Incorporar metodologías de aprendizaje temprano

Después de crear el Pequeño Lector y el Pequeño Matemático, por tanto, comencé a trabajar en el Pequeño Músico, incorporando muchas de las filosofías sobre aprendizaje temprano y el lado derecho del cerebro, que son los fundamentos de estos dos programas, excepto que el área abarcada esta vez era la música y la musicalidad.

El Pequeño Músico es todo lo que hubiera deseado cuando Felicity era pequeña. De hecho, se ha convertido incluso en algo más que lo que deseaba para ella porque en aquel momento no estaba

familiarizado con muchas de las cosas que ahora conozco y que sé pueden enseñarse a los niños pequeños.

La importancia del solfeo y de cantar

Una de esas áreas era el solfeo (do, re, mi, fa, sol, etc.). El solfeo está absolutamente unido a la canción. Una cosa con la que estoy en completo desacuerdo es el poco énfasis que se le da a cantar en la educación musical actual. En lugar de desarrollar el instrumento más importante que tienen nuestros hijos –sus voces– nos centramos en enseñarles un instrumento musical como el piano. Con el solfeo, no sólo cultivamos sus voces, sino que desarrollamos su musicalidad porque aprenden las notas musicales de un modo mucho más profundo que, digamos, con la formación del piano tradicional.

He escrito extensamente sobre ello en el Blog de BrillKids, en un post titulado **"Por qué he evitado la enseñanza clásica de piano a mi hija"**. He incluido este post en el Apéndice y te recomiendo que lo leas.

Por tanto, no es de extrañar que el solfeo se presente muy profundamente en el programa del Pequeño Músico. Creo firmemente en el dominio del solfeo y el desarrollo de la capacidad para cantar del niño como algo enormemente valioso en el desarrollo de la musicalidad de tu hijo, sin importar qué instrumento (si lo hubiera) pueda elegir en el futuro.

Por ultimo, pero no menos importante...

Como siempre he señalado, la regla número uno para la enseñanza es divertirse con ella. Los resultados nunca deben ser el núcleo de las lecciones. En su lugar, trata primordialmente las lecciones como un momento de vinculación y disfruta de la experiencia de aprendizaje con tu hijo.



KL Wong

Fundador de BrillKids Inc.

PREFACIO

Por Gregory Blankenbehler, M.A. Mus. (Máster en Música)

Mitos comunes

Existe un mito persistente y desafortunado en muchas de nuestras culturas de hoy en día a través del cual se considera que la música es simplemente un medio de entretenimiento y, en el mejor de los casos, eso se lo han dejado a los pocos que con suerte han nacido con talento. Pero un consenso cada vez más creciente de investigación demuestra algo más bien opuesto: la educación musical hace a las personas más inteligentes, más saludables y más triunfadoras en la vida, a pesar de los “talentos” con los que hayan nacido. Estudios recientes han demostrado que estudiar música causa un gran desarrollo físico del cerebro,¹ un 27% más en habilidades matemáticas,² 57 puntos más en el SAT (examen de aptitud académica en EE.UU.)³ y un 46% más en las puntuaciones del CI.⁴ También se ha demostrado que tiene una fuerte correlación con un mejoramiento en la lectura, en la facilidad para hacer exámenes, mejor comportamiento, disminución de la ansiedad y mejores notas en la escuela.⁵

El mito de “nacer un genio de la música” ha sido también rebatido desde que varios estudios e investigaciones demostraron que puede ser *cultivado* y que no es la naturaleza lo que cuenta para la mayoría

¹ G. Schlaug, L. Jancke, Y. Huang and H. Steinmetz, “In vivo morphometry of interhemispheric asymmetry and connectivity in musicians,” Proceedings of the 3rd international conference for music perception and cognition (Liege, Belgium, 1994) pp. 417-418.

² Amy Graziano, Matthew Peterson and Gordon Shaw, “Enhanced learning of proportional math through music training and spatial-temporal training,” *Neurological Research* 21 (March 1999).

³ College-Bound Seniors National Report: Profile of SAT Program Test Takers. The College Entrance Examination Board, Princeton, NJ, 2001.

⁴ Rauscher, Shaw, Levine, Ky and Wright, “Music and Spatial Task Performance: A Causal Relationship,” University of California, Irvine, 1994.

⁵ Para obtener un listado de estudios adicionales sobre los beneficios de la música, vaya a <http://littlesingers.info/parents/why-study-music-studies-showing-amazing-benefits-of-music-education/>.

de las destrezas musicales que nos dejan maravillados. Es bien conocido en el campo del desarrollo infantil que hay una ventana crucial desde el nacimiento hasta cerca de los 6 años durante la cual el niño hace un progreso extraordinario en el desarrollo del lenguaje. El niño no sólo aprende toda la estructura y los fundamentos de su propio idioma nativo en ese momento, sino que si se le enseña un idioma extranjero durante este espacio de tiempo puede también hablarlo como el suyo el resto de su vida. El potencial de aprender y desarrollar capacidades increíbles no tiene prácticamente límites durante esta ventana educativa que ocurre sólo una vez en la vida y es, por lo tanto, utilizada como una ventaja en programas de educación temprana como el Pequeño Lector y el Pequeño Matemático.

El papel de ser padres

Lo que tal vez no se ha entendido claramente es que la capacidad musical opera del mismo modo que el lenguaje, el cual se aprende y se desarrolla casi de manera idéntica. La asombrosa oportunidad de la “ventana de aprendizaje del lenguaje” desde el nacimiento hasta los 6 años también es una ventana sin parangón para el desarrollo de habilidades musicales. Shinichi Suzuki, fundador del método Suzuki y uno de los expertos más destacados en la educación musical de los niños, comprendió este concepto y promovió el estudio de la música en niños muy pequeños (de 3 años en adelante), denominándolo “educación del talento.” Él creía que los músicos extraordinariamente hábiles se hacían, no nacían, y lo demostró llevándolo a cabo en cientos de niños normales y formándolos para que fueran unos de los mejores violinistas del mundo. La filosofía de Suzuki está bien resumida en sus propias palabras: “El propósito de la educación musical es formar a los niños, no para que sean músicos profesionales, sino para ser buenos músicos y mostrar altas habilidades en cualquier otro campo en el que se introduzcan [...] No hay forma de saber hasta dónde pueden llegar los niños si los educamos de modo correcto después de su nacimiento.”⁶

Recientemente, varios investigadores han descubierto que la capacidad de reconocer tonos (a menudo denominada “oído absoluto”) no es simplemente una rara capacidad sobrehumana que sólo poseen unos pocos con genes especiales, sino más bien una habilidad del lenguaje con la que prácticamente todos los bebés nacen. La mayoría de ellos nacen conectados directamente para desarrollar un oído absoluto, pero muchos no reciben la estimulación adecuada para seguir desarrollando y conservando dicha habilidad para el resto de sus vidas.⁷

⁶ Shinichi Suzuki, *Nurtured by Love*, 2nd Ed., Athens OH: Senzay Publications, 1983, pp. 79, 15.

⁷ Sadie Dingfelder, “Pitch Perfect,” *American Psychological Association* 36:2 (Feb 05), p 32.

Para obtener más información sobre el oído absoluto, vaya a mi artículo en <http://pitchperfectmusic.org/articles/perfect-pitch-recognizing-notes-thin-air/>.

Como las lecciones formales de música no suelen comenzar por lo general hasta más o menos los 6 años, al cierre de la “ventana de aprendizaje del lenguaje”, a muy pocos niños se les dirige hacia el tipo de educación musical que permite el desarrollo de una habilidad extraordinaria. Mozart y Bach son excepciones notables. Ambos tuvieron padres que eran compositores y músicos activos, por lo que estuvieron expuestos todos los días a las nociones de la música desde antes incluso de haber nacido. También ambos fueron los hermanos pequeños de otro miembro de la familia que estudiaba teclado y habían escuchado cada ejercicio y canción más que de sobra antes de poder tocarlas. Los dos se convirtieron en niños prodigios, superando con mucho a sus hermanos mayores, y ahora son conocidos como los compositores más famosos de todos los tiempos. ¿Nacieron estos dos genios de la música simplemente con más talento que ninguna otra persona? Tal vez nacieron con alguna predisposición que les fue útil, pero su éxito no puede ser atribuido sólo a eso. Mozart y Bach tuvieron la oportunidad poco usual de recibir una extraordinaria educación en música desde el día que nacieron y eso es lo que mayormente provocó que fueran extraordinarios compositores y músicos.

Por tanto, como todos no somos compositores y músicos, ¿debemos darnos ya por vencidos ante la posibilidad de que nuestros hijos reciban este tipo de educación musical? En absoluto. Los avances tecnológicos hoy por hoy permiten que los niños reciban una exposición a la música y una formación que antes sólo estaba disponible para los que tenían mucha suerte (o eran ricos). Los clásicos que antes sólo se podían escuchar reuniendo un amplio grupo de músicos expertos ahora se pueden escuchar a cualquier hora del día con tan sólo el toque de un botón. Nunca antes en la historia había existido una riqueza musical tan “nutritiva” disponible a tantas personas y tan fácilmente.

Entrar en el Pequeño Músico

Una educación musical eficaz va más allá de simplemente poner un CD de “Mozart para Bebés”. El programa del software del Pequeño Músico de BrillKids es lo más cercano que he visto, por ahora, a una educación musical fácilmente accesible del tipo de la que nos proporcionaron genios como Mozart y Bach. Diseñado para usarlo a diario con niños de alrededor de los 6 meses, el Pequeño Músico enseña las habilidades musicales del mismo modo que los niños aprenden el lenguaje. Con la ayuda de uno de los padres (quien no necesita experiencia musical alguna, simplemente dedicación), se expone a los bebés a las nociones elementales de la melodía, armonía, ritmo y métrica de una manera estructurada y resumida que lenta, pero poderosamente, constituyen sus habilidades de lenguaje musical. Antes de que el niño haya incluso comenzado a estudiar un instrumento musical, podrá identificar una melodía o acorde en solfeo, leer tonos y ritmos en pentagramas de claves de sol y fa, señalar la tecla correcta en un piano de una nota determinada, identificar instrumentos musicales, obras famosas y los compositores que las escribieron.

El Pequeño Músico está diseñado para ser lecciones pre-musicales de introducción a la formación musical. En lugar de centrarse en la interpretación musical como hacen después las lecciones instrumentales, simplemente enseña a los niños a escuchar y comprender correctamente el lenguaje musical. Utilizando el sistema de solfeo con 900 años de antigüedad, los estudiantes aprenden a reconocer y a identificar tonos individuales, intervalos y coros. Incluso en la fase de prueba, los padres han indicado que sus hijos han desarrollado un oído absoluto a lo largo del programa. Desde el primer día, también aprenden a leer esos tonos en los objetos musicales. Juntando melodías básicas y modelos rítmicos comunes a la tradición musical occidental, los niños no aprenden a leer y a cantar correctamente, sino que se convierten en verdaderos compositores y músicos que poseen un sentido innato por la buena música y pueden crear la suya propia. El programa también les enseña diferentes instrumentos musicales (desde el violín hasta el banjo), compositores (desde Vivaldi a Gershwin) y canciones muy conocidas (incluyendo muchas obras maestras clásicas y canciones infantiles).

Cualquier niño que haya realizado el programa del Pequeño Músico estará preparado para aprender lecciones privadas de música de una manera mucho más eficaz, convirtiéndolas excepcionalmente en un éxito. Además de haber aprendido ya cómo escuchar y leer música correctamente, llegará con una riqueza de conocimiento y experiencia que hará que toque de manera más artística y natural. Y lo más importante, ¡le encantará tocar música!

La música ha estado languideciendo en nuestro mundo actual porque muchos de nosotros pensábamos en ella como un entretenimiento frívolo. Pero investigaciones recientes han demostrado lo que nuestras sociedades ya sabían y lo que los antiguos filósofos griegos enseñaron: la música de alta calidad es el reflejo de la educación en el más alto grado. Estimula el desarrollo mental y ayuda a los estudiantes a mejorar en matemáticas y en el razonamiento. Enseña estética, historia y apreciación cultural de un modo que ninguna otra materia lo hace. Estimula el comportamiento adecuado, equilibra las emociones y ayuda a una relajación saludable. Como una de las fuerzas más poderosas en el mundo (piensa en la influencia que una canción famosa puede tener sobre millones de personas), la música tiene el potencial de elevarnos colectivamente al nivel más alto de pensamiento y acción. Pero como cualquier lenguaje, es una habilidad que se aprende. Todos deberíamos promover su estudio y su uso efectivo.

=====
=

Gregory Blankenbelters es un reconocido experto en educación musical y vocal para niños y es el autor de la serie de lecciones populares del método [Singing Lessons for Little Singers](#).



Enseñar con el Pequeño Músico

Con más de 25 años de experiencia formando, tocando y enseñando música, ha actuado en Italia, Inglaterra y Francia; además, posee títulos avanzados en Música y Educación. Es el director musical de [John Adams Academy](#) y mantiene un gran estudio de piano y de voz en Sacramento (California). Podés ponerlos en contacto con él en su página web, www.GBMusic.me.

INTRODUCCIÓN

La importancia de un aprendizaje temprano en la música

El momento más sencillo y eficaz de enseñar a un niño algo es, con frecuencia, durante sus primeros años, especialmente entre los 0-3 años. Ya está ampliamente aceptado que los niños pequeños son capaces de aprender múltiples idiomas en esos años sin ningún esfuerzo y cuanto antes se les expone a ellos, menos esfuerzo parece que les cuesta.

Nosotros creemos que esto también puede aplicarse a la enseñanza del lenguaje musical, al menos en términos del desarrollo de un buen "oído musical". Aún si este desarrollo en la musicalidad del niño no se traduce inmediatamente en la habilidad de éste para expresarse musicalmente (cantando o tocando instrumentos musicales) debido a las limitaciones impuestas por la edad del niño y su desarrollo físico, creemos que una base sólida puede, no obstante, empezar a erigirse desde una tierna edad.

La promesa del Pequeño Músico

Para muchos padres, la idea de enseñar música puede resultar bastante desalentadora, especialmente para aquellos que han tenido poca o ninguna experiencia musical. Los padres a los que les gustaría desarrollar las habilidades musicales de sus hijos generalmente no tienen otra opción que enviar a sus hijos a centros de aprendizaje con clases regulares de música, y esto normalmente sólo puede hacerse cuando los niños ya tienen entre 3 y 5 años, perdiendo de ese modo los primeros años que son tan cruciales.

El Pequeño Músico ha sido creado para motivar a todos los padres a ayudar a desarrollar la musicalidad de sus hijos durante sus primeros años –el periodo en el que aprender puede hacerse sin esfuerzo–. No se necesitan conocimientos musicales por parte de los padres, ya que la información se presenta de una manera directa y objetiva sin que sea necesaria una explicación para que el niño capte el quid de las lecciones. Lo único que se necesita es que el padre interactúe y se divierta con el niño.

Sobre la enseñanza de la música a tu hijo pequeño

Si eres nuevo en el tema de enseñar música a tu hijo pequeño, puede que desees armarte con el conocimiento suficiente sobre este importante material antes de empezar a enseñarle. Por esa razón, hemos adjuntado un folleto especial denominado “Enseñar música a tu hijo pequeño”, diseñado para proporcionarte toda la información que necesitas.

Si no tienes tiempo de leer todo el folleto, puedes ir a los capítulos que más te interesen.

Si crees que tu hijo es demasiado pequeño para aprender música o te preguntas por qué enseñarle específicamente música, simplemente lee: **¿Por qué enseñar música a tu hijo?** Muchos argumentarán que el momento más sencillo y, por tanto, el mejor para enseñar música a tu hijo es mientras éste es pequeño. A los niños pequeños les encanta aprender. Son naturalmente creativos y curiosos, les entusiasma explorar el mundo que les rodea en todas sus facetas. ¡Y la música no es una excepción!

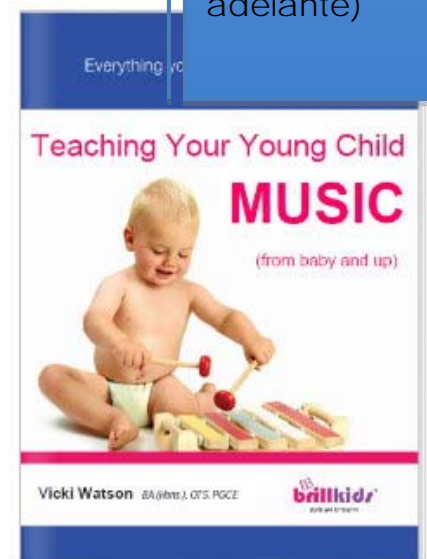
Everything you need to know about

Todo lo que necesitas saber sobre

Teaching Your Young Child Music

Enseñar música a tu hijo pequeño

(from baby and up)
(de bebé en adelante)



Para informarte mejor sobre por qué deberías enseñar música a tu hijo, ve al **Capítulo 1** del folleto [Enseñar música a tu hijo pequeño](#).

Terminología básica de la música

Según vayas leyendo este libro y te expliquemos cómo utilizar el Pequeño Músico, tal vez encuentres términos que no te resulten familiares. No te preocupes, hemos incluido una lista de palabras y definiciones a las que puedes referirte en tales casos: visita el **Apéndice 1** del libro para conocer más [Terminología básica de la música](#).

EMPEZAR CON EL PEQUEÑO MÚSICO

Tu sistema de aprendizaje del Pequeño Música se entrega con un plan de estudios incorporado. Este plan de estudios –organizado en lecciones diarias– te permite empezar la enseñanza a tu hijo inmediatamente después de instalar el software. El programa incluye diferentes tipos de lecciones que comentaremos en el **Capítulo 3** de este folleto.

Paso 1:

Instalar el software y el contenido del Pequeño Música.

Lo primero que necesitas hacer es instalar el software del Pequeño Música. Por favor, revisa el folleto adjunto “Comienzo rápido” para instalar el Pequeño Música en tu ordenador.



Cuando abras el Pequeño Música por primera vez después de completar el proceso de instalación, el Pequeño Música realizará una revisión del sistema para ver si tu ordenador posee las especificaciones requeridas que el sistema necesita para funcionar con fluidez. Este asistente del sistema probará si tus altavoces funcionan correctamente. Asegúrate que tu sistema de audio está encendido. Una vez que hayas completado la revisión, tu “Pequeño Música” estará listo para que lo utilices.

Paso 2:

Activar tu clave.

Cuando se te solicite, teclea la clave de licencia que se te ha proporcionado. Si compraste el producto online, lo encontrarás en la factura oficial de BrillKids que te enviamos.

Paso 3:

Leer la Guía del principiante.

Hay una "Guía para empezar" muy útil a la que puedes acceder desde el Pequeño Músico. Para entrar en ella, haz clic en el botón "Guía para empezar". Es muy importante repasar la **Guía del principiante**. ¡No te saltes este paso!

Para las dudas que no queden resueltas en "Comienzo rápido" o en la "Guía del principiante", por favor, revisa la exhaustiva sección de "Preguntas frecuentes del Pequeño Músico" en nuestra página web:

www.BrillKids.com > Support > Little Musician

Para una información más detallada sobre tu sistema de aprendizaje, por favor consulta el manual del Pequeño Músico. Puedes acceder al manual desde el Pequeño Músico.

Y también puedes conseguir apoyo técnico a través del foro:

Forum.BrillKids.com > BrillKids Software > Little Musician – General Discussions

Si tienes otro tipo de dudas, por favor, envíanos un email a:

www.BrillKids.com > Home > Contact Us

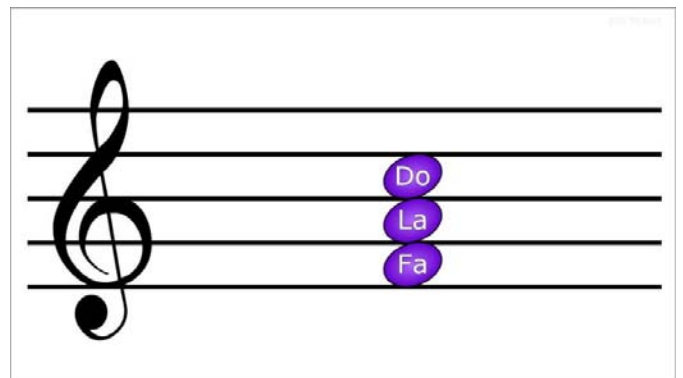
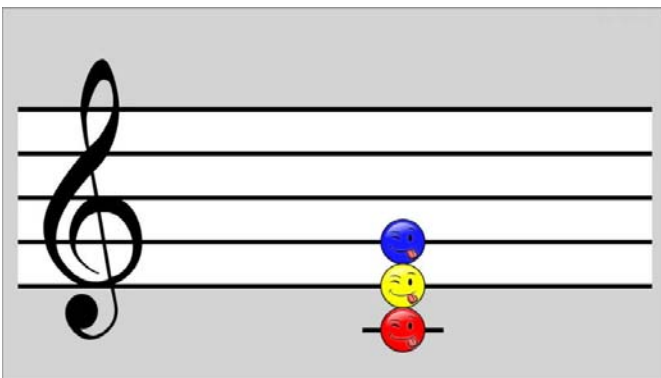
3

EL PROGRAMA DEL PEQUEÑO MÚSICO

El Pequeño Música contiene muchos tipos de lecciones diferentes que abarcan diversos aspectos de la música. En los semestres 1 y 2 del plan de estudios, verás estos tipos de lecciones –en algunos casos, las encontrarás más de una vez en una sesión–:

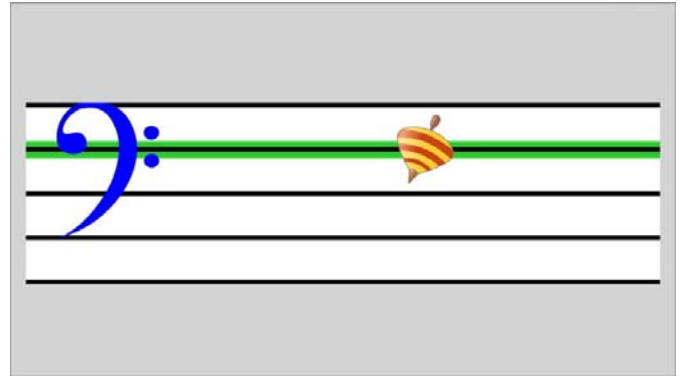
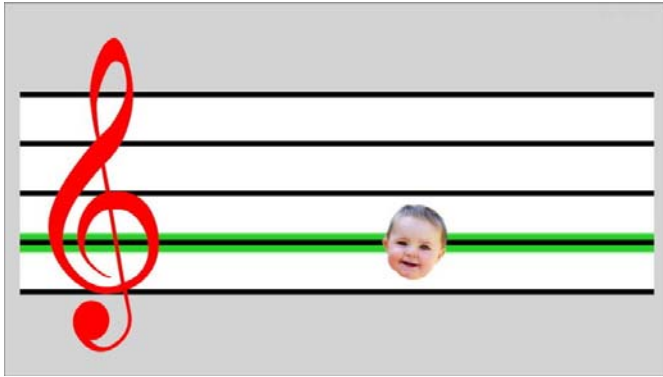
Reconocimiento de los acordes

Hay nueve acordes que queremos que nuestro hijo sea capaz de reconocer instantáneamente. Para vosotros los músicos, estos son los acordes Do, Fa y Sol, en fundamento, primera inversión y segunda inversión. Los acordes se tocan con instrumentos y se cantan en solfeo. Los ejemplos son “domisol” para el acorde Do mayor (fundamental) y “falado” para el acorde Fa mayor. Juntos, los nueve acordes abarcan todas las notas de la escala Do Mayor (teclas blancas). Esto es similar al método Eguchi que se utiliza en Japón, el cual es considerado por algunos como el mejor modo de promover el “oído absoluto” y el cual aparentemente ha producido un alto índice de éxitos.



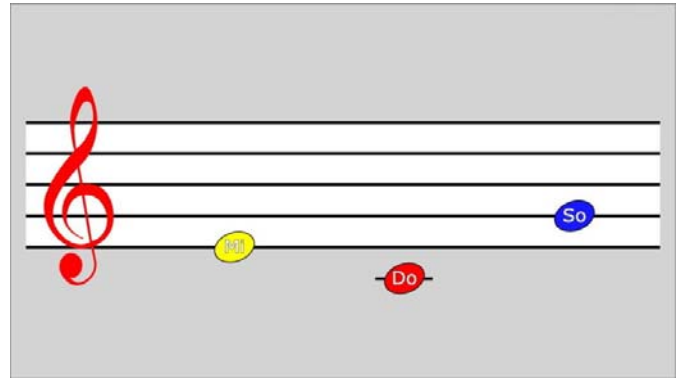
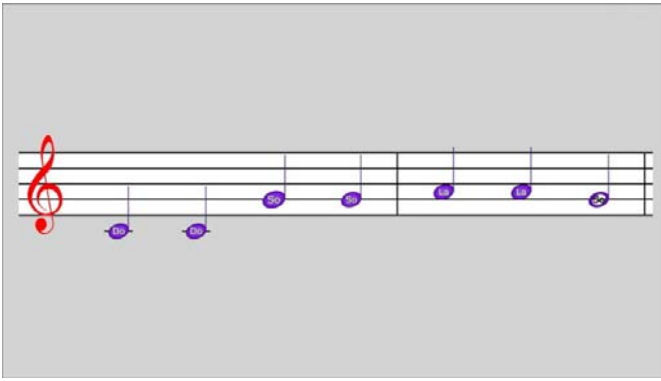
Sonido de las notas

Esta es la lección más básica y es la que deja que tu hijo asocie el tono con la nota escrita en el pentagrama. Es una buena manera de mostrarle cómo las notas de tonos altos se escriben más arriba y las notas más graves se escriben más abajo. Se utilizarán sonidos de instrumentos al azar para cada una.



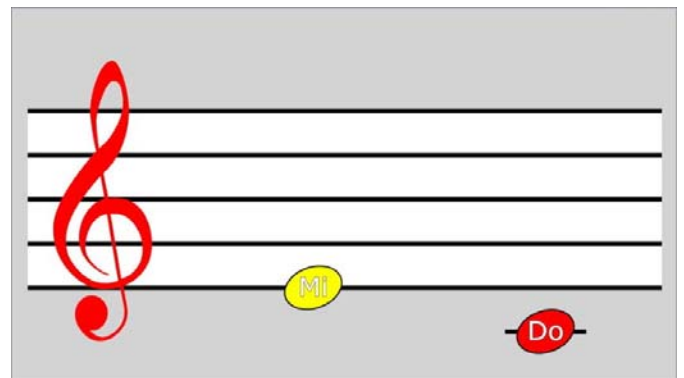
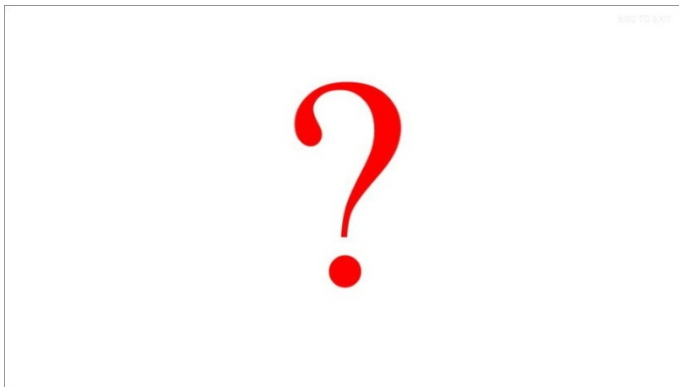
Solfeo

Estas lecciones enseñan las notas individuales en solfeo (p. ej., Do, Re, Mi) con notas escritas en el pentagrama. Tu hijo comenzará a asociar el tono con la posición de la nota en el pentagrama, así como con la sílaba correspondiente en solfeo. El Semestre 1 se centra puramente en Do Mayor. El Semestre 2 le introducirá al solfeo en Fa Mayor. Las pantallas de las lecciones se pasan manualmente porque queremos que te tomes todo el tiempo necesario para interactuar con tu hijo. Durante las lecciones es muy importante que cantes la nota que escuches y –si es posible– que animes a tu hijo a que la cante también.



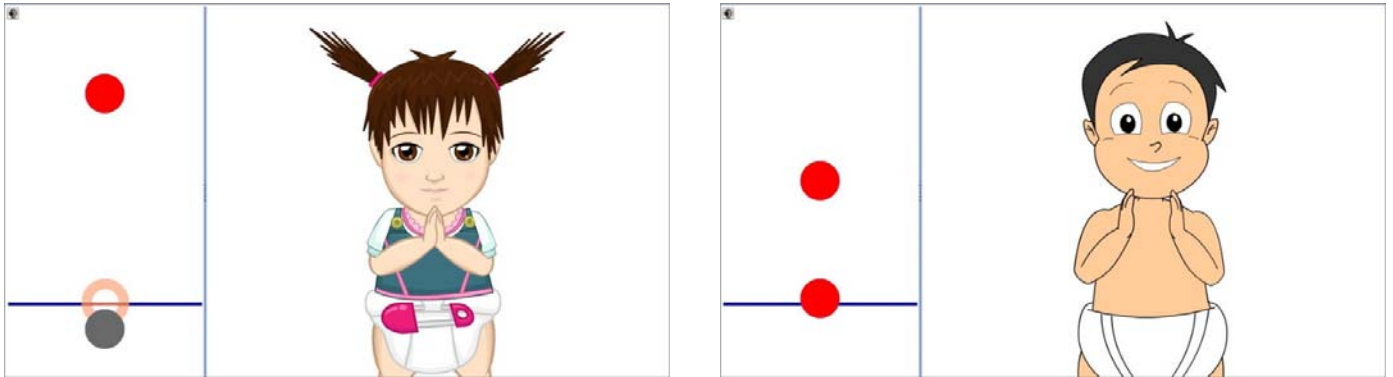
Ejercicios

Éstos son ejercicios que ayudan a entrenar el oído "Oír y Cantar" y a promover la lectura a primera vista de las notas "Ver y Cantar". Los ejercicios de "Oír y Cantar" entrenan tanto el reconocimiento de los acordes como el reconocimiento de las notas individuales, motivando a tu hijo a escuchar el acorde o la nota y a cantarla en solfeo. Los ejercicios "Ver y Cantar" muestran las notas en el pentagrama y motivan a tu hijo a cantarlas en solfeo, de igual forma a cómo leería palabras o frases.



Dar palmas

Las lecciones dando palmas están diseñadas para ofrecerle a tu hijo una introducción al ritmo y a los compases. Durante estas lecciones, sonarán canciones para niños (como Campanitas del lugar) y se animará a tu hijo a dar palmas a lo largo de los compases. Se introducen diferentes compases y ritmos a medida que el plan de estudios va avanzando.



Conocimientos musicales

En estas lecciones, tu hijo conseguirá aprender más sobre cómo se hace la música. Primero, se le mostrarán diferentes instrumentos musicales (p. ej., el violín, la trompeta y el clarinete) – para que escuche cómo es su sonido y vea cómo se tocan–. Segundo, tu hijo aprenderá más sobre compositores clásicos famosos (p. ej., Bach, Mozart y Beethoven) y algunas de las piezas más famosas que compusieron.

violin



Apreciación musical

El objetivo de estas lecciones es exponer a tu hijo a la música clásica para que, a través de ella, se familiarice con (y aprecie al mismo tiempo) la música clásica. Estas lecciones incluyen fragmentos de cincuenta de las piezas clásicas más populares, como la Quinta Sinfonía de Beethoven o el Coro del Aleluya de Handel.



Anvil Chorus, by Giuseppe Verdi

Coro de los zingaros de Giuseppe Verdi

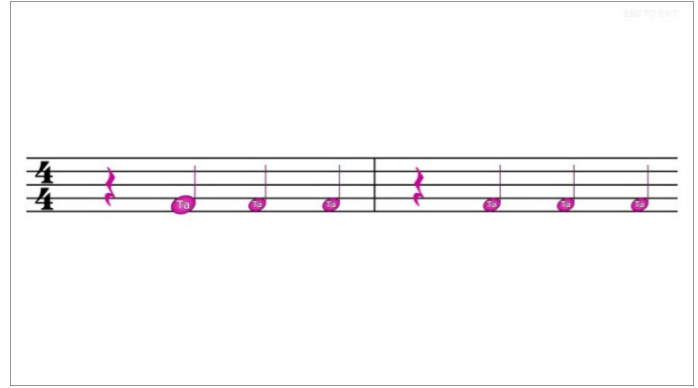
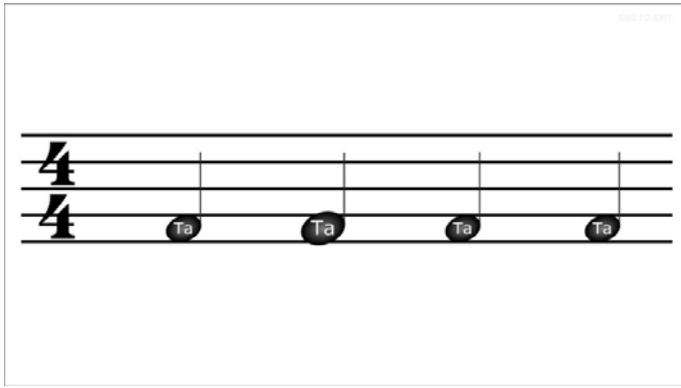


1812 Overture, by Peter Ilich Tchaikovsky

Obertura 1812 de Peter Illich Tchaikovsky

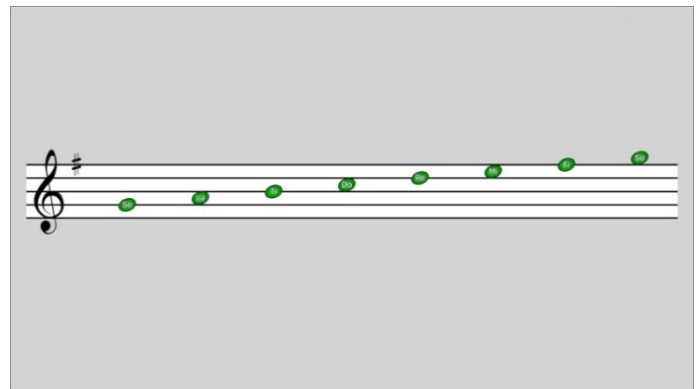
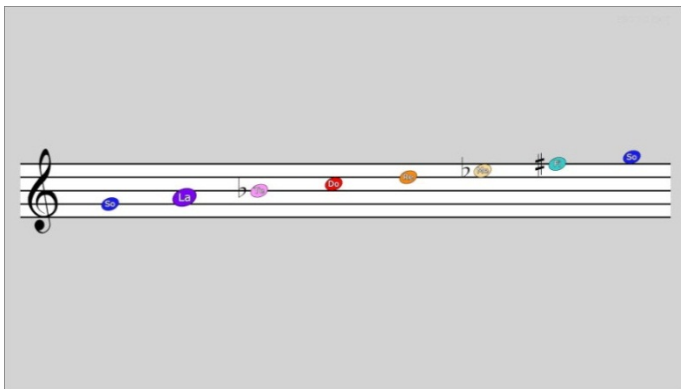
Ritmo

Las lecciones de ritmo introducirán a tu hijo a las sílabas rítmicas, como “Ta” para las negras, y “Ti” para las ocho notas corcheas. Las sílabas rítmicas son una buena manera de aprender cómo las notaciones musicales en los pentagramas indican las diferentes longitudes de tiempo y por tanto, como se anota el ritmo. Las lecciones de ritmo comienzan en el Semestre 2.



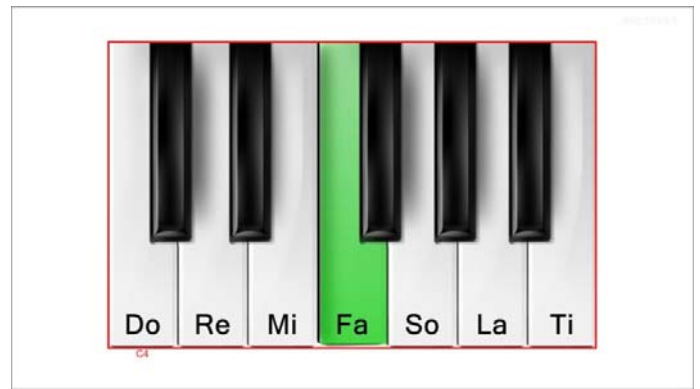
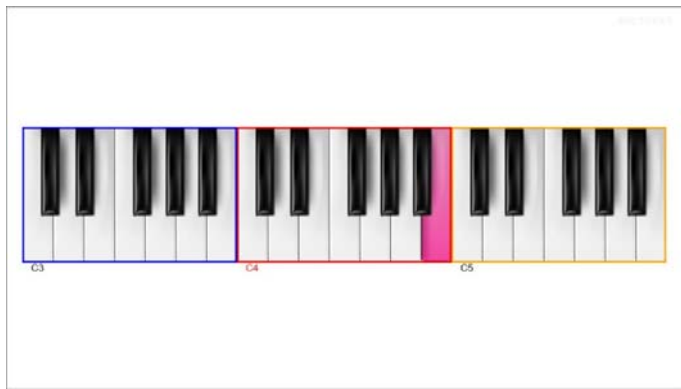
Escalas

A través de estas lecciones, tu hijo verá y escuchará diferentes escalas en diferentes claves. Las lecciones cubren tanto las escalas principales como las menores (armónica, melódica y natural), y se tocan usando tanto instrumentos como voces de solfeo. Las lecciones de escalas comienzan en el Semestre 2.



Teclado

Las lecciones de teclado introducirán a tu hijo en el mundo de los teclados, mostrándole cómo cada tecla blanca y negra corresponde a diferentes notas de solfeo y tonos musicales. En lugar de percibir el teclado como un abrumador mar de teclas blancas y negras, tu hijo lo verá en diversos grupos dispuestos en patrones de octavas de menor a mayor. Las lecciones de teclado comienzan desde el Semestre 2.



Colores del Arco Iris

Verás como muchas de las lecciones muestran bien notas o bien iconos usando un esquema con los colores del arco iris, donde C (Do) se muestra en rojo, D (Re) en amarillo y así sucesivamente. Estos colores proporcionan a tu hijo una representación visual muy fuerte del tono, que le ayudará a recordar la nota que escucha por asociación. El código de color es particularmente útil para entrenar el oído y ayudar a desarrollar el oído absoluto. El uso de los colores se ira reduciendo lentamente del Semestre 3 en adelante (desapareciendo totalmente en un momento dado) cuando el énfasis de las lecciones cambia del entrenamiento del oído a la lectura visual.

Lecciones Flash

Te darás cuenta que algunos días, las pantallas repetirán lecciones pasadas en flash muy rápidamente. Para aquellos que no están familiarizados con la educación del lado derecho del cerebro, a esto se le denomina "método flash", donde la información se proporciona muy rápidamente. Los educadores especialistas en el lado derecho del cerebro como el Dr. Glenn Doman y el Prof. Makoto Shichida creen que los niños muy pequeños son capaces de utilizar su lado derecho del cerebro para absorber la información a un ritmo muy rápido sin la necesidad de ralentizar el proceso de información con la lógica de su parte izquierda del cerebro.

La Estructura del Programa

El plan de estudios del Pequeño Músico se extiende durante un periodo de dos años, con cuatro semestres de seis meses cada uno. Basado en semanas de cinco días, cada semestre comprende 130 días de lecciones.

Cada sesión diaria consiste en un número determinado de diferentes lecciones. Por ejemplo, un día de sesión del Semestre 1 contiene las siguientes lecciones:

- Reconocimiento de los acordes 1
- Apreciación musical (corto)
- Sonido de las notas
- Solfeo 1
- Conocimientos de música
- Reconocimiento de los acordes 2
- Solfeo 2
- Ejercicios
- Dar palmas
- Apreciación musical (largo)

4

USAR EL PEQUEÑO MÚSICO

Frecuencia de las sesiones

Las lecciones del Pequeño Músico están diseñadas para que se las puedas mostrar a tu hijo una vez al día. Puedes mostrarle las lecciones en otro momento el mismo día si lo crees apropiado para mantener el interés y la atención de tu hijo. Si ese es el caso, recomendamos que no lo hagas inmediatamente después de la primera sesión.

El plan de estudios está diseñado para mostrárselo durante los días de la semana, en caso de que no sea conveniente para el padre enseñarlo durante los fines de semana y, además, para facilitar su incorporación a la rutina diaria. Los fines de semana pueden utilizarse para ponerse al día con las lecciones que se hayan podido omitir durante la semana.



Sólo 5 minutos al día

Como hemos mencionado anteriormente, la sesión diaria contiene diversas lecciones. Lo que dura cada lección varía desde unos pocos segundos hasta más o menos un minuto. La sesión completa dura alrededor de cinco minutos, dependiendo de cuánto interactúes con tu hijo.

Las sesiones se han mantenido con poca extensión deliberadamente por dos razones principales:

Un espacio corto de atención

Los espacios de atención de los niños son normalmente muy cortos, con una duración por lo general de no más de 5-10 minutos. Es mucho mejor mantener el entusiasmo del niño a largo plazo estimulándole para que quiera más, que hacer las lecciones interminables y que se conviertan en algo tedioso.

La regularidad es la clave

Nos gustaría hacértelo tan fácil como nos sea posible para que tú, como padre o madre, puedas ser consistente con las lecciones. ¿Qué padre no tiene cinco minutos extra al día? Lo que de verdad importa a largo plazo es que puedas continuar impartiendo las lecciones de manera regular. Cinco minutos al día es muchísimo más efectivo que veinte minutos cada varios días.

Durante la lección

Lo más importante que debes recordar es interactuar con tu hijo. Aquí tienes algunas ideas:

- Después de escuchar las voces de solfeo, repítelas cantando las notas de nuevo y anima a tu hijo a que las cante también si es posible.
- Durante las lecciones que requieren el movimiento de las imágenes manualmente, tomate el tiempo necesario para cantar o hablar con tu hijo sobre lo que se está mostrando. Vuelve a la imagen anterior o repítela si es necesario (haz clic en el botón derecho del ratón y la rueda del mismo, respectivamente).

- Habla y comenta lo que estás viendo cuando sea posible. Por ejemplo, si estás viendo una imagen de una viola, podrías comentar, “Eso seguro que parece un violín, ¿verdad?”
- Durante las lecciones de “Dar palmas”, ayuda a tu hijo a darlas al ritmo sujetando sus manos o incluso a veces ¡también haciéndolo con sus pies!
- Durante las lecciones de “Apreciación musical”, anima a tu hijo para que sea el director de la música. También podrías intentar identificar los instrumentos que se escuchan en las piezas que se están tocando, ¡o estimula al niño para que baile o se mueva con la música y de palmas según el ritmo!
- Durante los Ejercicios (p. ej., “Oír y Cantar”), motiva a tu hijo preguntándole, “¿qué nota es esta?” antes de enseñarle la imagen con la respuesta. Puedes incluso simular que intentas adivinarla –“Creo que es Fa.... ¡Vamos a ver!”–.
- Considera el uso de las diferentes asociaciones descritas en el próximo capítulo (“Ir más lejos”).

Por último, te darás cuenta que la lección “Apreciación musical 2”, que contiene una versión más larga de la pieza musical, se coloca siempre como la última lección de la sesión. Si tu hijo no quiere seguir sentado y escuchar sólo música, es perfectamente correcto dejarle vagar por ahí mientras la música continua sonando.

Después de la lección

Si tu hijo aún está interesado en continuar después de terminar la lección, lo primero que deberías hacer es echar un vistazo en la sección de "Recursos". Aquí encontrarás videos de instrumentos en YouTube, compositores y piezas de apreciación musical. Búscalos de acuerdo al día del plan de estudios en el que te encuentres o de acuerdo a las diferentes categorías.



Además, podrías igualmente llevar a cabo lo siguiente inmediatamente después de la lección:

- **Reproducir la lección de nuevo.** No será exactamente la misma de todos modos, ya que muchos elementos aparecen al azar (como los instrumentos) o se rotan (como las voces y las imágenes).

- **Reproducir la lección del día siguiente.** Sólo lo recomendamos si tu hijo ya conoce mucho del material.
- **Reproducir lecciones específicas de la pantalla “Reproducir & Editar”.** Por ejemplo, puedes intentar más ejercicios de “Oír y Cantar” o explorar más instrumentos musicales en el apartado de “Conocimiento”.

Otras Actividades

Si tienes un piano o un teclado, toca acordes como domisol a menudo y canta domisol después de tocarlo. Si no, utiliza la función “Reproducción libre” en el Pequeño Músico para tocar los acordes.

Recuerda: ¡canta, canta muy a menudo! Cantando abiertamente estás estimulando a tu hijo a ver que cantar es algo natural y que es una actividad que se realiza despreocupadamente, en lugar de ser algo por lo que avergonzarse o por lo que ser tímido, como les ocurre en la actualidad a muchos adultos.

Por último, tal vez quieras intentar las actividades musicales enumeradas en nuestro folleto **“Enseñar música a tu hijo pequeño”**.

5

IR MÁS LEJOS

Juguetes con acordes

Las lecciones de “Reconocimiento de acordes” contienen nueve acordes que ayudarán a desarrollar el sentido del tono en tu hijo, además las asociaciones a estos acordes se hacen utilizando los colores del arco iris, la posición de las notas en el pentagrama y los nombres de los acordes en solfeo.

Si quieres, te animamos a que se lo pongas aún más fácil a tu hijo para que recuerde los acordes al proporcionarle asociaciones adicionales a los acordes.

Podrías añadir una asociación muy poderosa utilizando un juguete para cada uno de los nueve acordes; es decir, añadiendo un aspecto físico a las asociaciones. Simplemente elige un juguete determinado u objeto para cada acorde y mantén siempre el mismo.



Un ejemplo de juguetes de acordes de un usuario del Pequeño Músico, mostrando Domisol, Falado, y Solsire.

A continuación mostramos varias pautas a seguir para elegir los juguetes:

- Cada juguete debe ser lo más único posible, especialmente en su forma.
- Por conveniencia, los juguetes deben ser de un tamaño relativamente pequeño para que sea fácil manejarlos juntos y no ocupen demasiado espacio.
- Es preferible que los juguetes tengan colores neutrales como el negro, el blanco o el gris para que haya menos conflicto con los colores del arco iris que se utilizan en el plan de estudios para los acordes.
- Muestra los tres colores de los acordes en el juguete de alguna manera. Por ejemplo, puedes pegar pegatinas de colores en los juguetes o coser botones de colores en el caso de los juguetes blandos.
- También puedes etiquetar los juguetes con los nombres del solfeo (como “domisol”), para que sean más sencillos de identificar para ti.

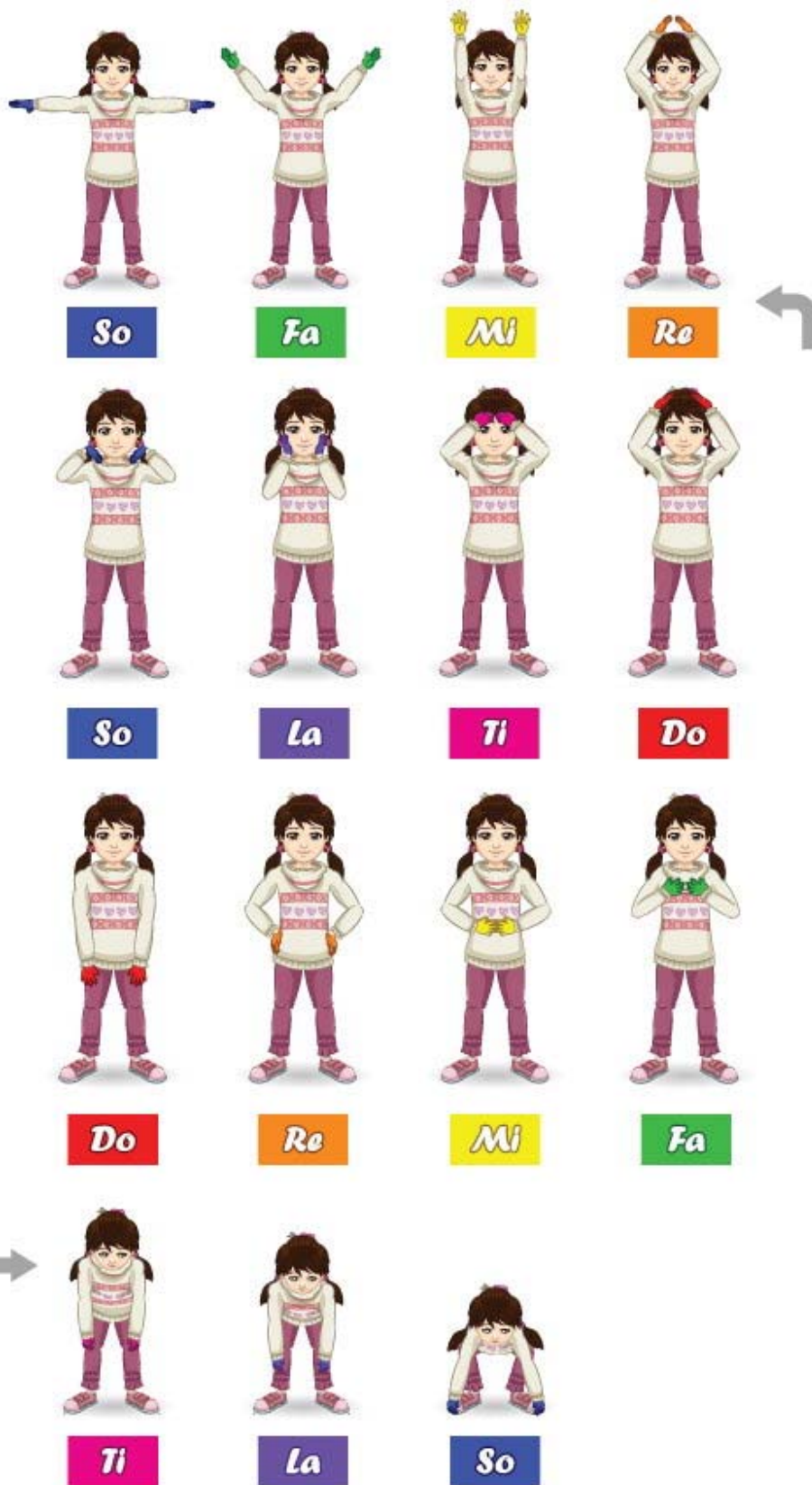
Durante la lección, cuando se muestre un acorde, elige el juguete correspondiente y deja que tu hijo lo toque e interactúe con él. Toca el sonido del acorde de nuevo si es necesario.

Acciones de solfeo

Tal vez la asociación más poderosa que podrías utilizar para recordar las notas y los acordes en solfeo es a través de los movimientos con las manos y con las partes del cuerpo. Al contrario que el sistema Curwen de solfeo de señales con las manos, utilizado por algunos en la actualidad y que requiere una afinada motricidad de las manos y los dedos, el sistema que se utiliza aquí está diseñado para adecuarse a niños muy pequeños y requiere una motricidad muy general en el movimiento de las manos y los brazos.

En este sistema, cada sílaba de solfeo corresponde a un área del cuerpo (o áreas alrededor del cuerpo en algunos casos) y el niño simplemente pone sus manos en dichas áreas

cuando la sílaba de solfeo suena. Por favor, revisa el gráfico en la página siguiente para ver las diferentes áreas del cuerpo:



Estas acciones de solfeo abarcan dos octavas desde un Sol a otro Sol dos octavas más altas. La mayoría de las lecciones en el plan de estudios abarcan la octava de Do, por tanto las acciones de solfeo comienzan desde el regazo (Do) hasta la coronilla en la cabeza (Do).

Para usar este sistema, anima a tu hijo a tocar suavemente el área apropiada de su cuerpo cada vez que escuche o vea una nota de solfeo. Por ejemplo, cuando esté sonando 'Do', ayúdale a usar sus dos manos para palmear su regazo mientras cantas 'Do'. Igualmente, cuando suene el acorde 'Domisol', ayúdale a usar sus manos para palmear, su regazo, su barriguita y su barbilla en la secuencia en la que vayas cantando 'Domisol'.

6

PREGUNTAS FRECUENTES

¿Para qué edad es adecuado el Pequeño Músico?

El Pequeño Músico ha sido diseñado en gran parte pensando en los niños más pequeños. Sin embargo, como en el Pequeño Lector, su adecuación no depende tanto de la edad sino del nivel de familiaridad que el niño tenga ya con los conceptos musicales que se le van a enseñar.

Hemos visto, por tanto, niños de diferentes grupos de edades disfrutar del Pequeño Músico. De hecho, incluso adultos que previamente no estaban familiarizados con los conceptos musicales, han llegado a beneficiarse de ello.

¿Y si mi bebé aún no puede hablar/cantar?

Incluso si tu bebé/niño pequeño todavía no es capaz de hablar o cantar, debes de cantarle y animarle a cantar contigo lo mejor que pueda. Escuchar una voz "en vivo" es mucho más efectivo que escuchar sólo el audio grabado que suena a través de los altavoces del ordenador.

¿Y si no afinó correctamente?

Por supuesto, sería preferible que pudieras cantar afinadamente. Sin embargo, tu canto probablemente es mejor de lo que crees y la ventaja de cantar en "vivo" seguro que compensa cualquier inexactitud de tonos que pudiera ocurrir. ¡Si dudas, canta y canta sin vergüenza! ¡Quien sabe, puede que incluso mejores tu canto cuanto más lo hagas! Al

menos estás proporcionando a tu hijo un mensaje y es que cantar es algo natural sobre lo que no tienes porque sentir vergüenza o sentir timidez.

¿Puede esto sustituir las clases de música?

No. El Pequeño Músico no es un sustituto de las clases de música, especialmente cuando hablamos del aprendizaje de un instrumento musical.

Sin embargo, esperamos que el Pequeño Músico le haga más fácil a tu hijo aprender a tocar un instrumento, ya que muchos de los conceptos musicales que se requieren para aprender a tocar un instrumento serán ya familiares para tu hijo. Tener un oído mejor desarrollado para la música y un buen reconocimiento de las notas, ciertamente le ayudará con cualquier instrumento que elija aprender.

Por último, el Pequeño Músico puede servir para ofrecerle a tu hijo una comprensión musical más amplia en áreas que tal vez no se abarquen en las clases de música.

¿Qué tipo de clases de música recomendarías?

Nos gustan las clases de música que animan a cantar además de aprender instrumentos musicales. Lo más probable es que las clases que utilizan solfeo lo hagan.

Las clases en grupo también pueden ser una ventaja sobre las clases privadas, si incorporan actividades como tocar o cantar en grupo, o le dan la oportunidad a tu hijo de actuar frente a otros estudiantes.

Si el curso posee exámenes o titulaciones, recomendaríamos que te informes de cuánto tiempo pasan practicando las piezas centrándose en hacer bien el examen y cuánto tiempo pasan comprendiendo un instrumento y disfrutando de la música. Si el curso está

más centrado en los exámenes, entonces piensa si esto ayudaría más a disminuir (o a acabar totalmente) el disfrute que tu hijo tenga de la música y el interés que tenga por tocar un instrumento.

¿Por qué el Pequeño Músico parece poco convencional en muchos sentidos?

El Pequeño Músico es, por muchas razones, poco convencional; especialmente cuando lo comparamos con la enseñanza clásica de la música. Por ejemplo:

- **Notas sin plicas:** la mayoría de las lecciones omiten la plica de la nota y sólo muestran la cabeza de la misma. La razón para ello es que el objetivo de las lecciones es enfatizar cómo corresponde la posición de la nota en el pentagrama (más alta/más baja) con su tono. Creemos que la claridad y el enfoque es mucho mayor cuando no hay que leer también las plicas y los valores de las notas. Para enseñar dichos valores, utilizamos las lecciones dedicadas a las sílabas rítmicas que se introducen en el Semestre 2.
- **Colores e iconos diferentes para las cabezas de las notas:** como ya comentamos en el Capítulo 3 (El plan de estudios del Pequeño Músico), primero utilizamos notas con los colores del arco iris para crear una asociación más sencilla con el solfeo. También sustituimos iconos divertidos como caras de bebés en el lugar de las notas para hacer las lecciones más divertidas al niño.
- **Alteraciones en lugar de armaduras de clave:** nuestra preferencia general es mostrar las alteraciones al lado de la nota en lugar de mostrar la armadura de la clave, con el fin de hacer que la alteración sea más obvia para el niño.
- **Otras marcas o efectos destacados:** notarás también que, con frecuencia, subrayamos o usamos colores para dar más énfasis a ciertas cosas. Por ejemplo, cuando las notas suenan, normalmente mostramos una línea verde subrayando toda

la línea o espacio del pentagrama con el fin de hacer más obvia la posición de la nota.

Otros aspectos en los que también te fijarás:

- **Sistema de solfeo:** para aquellos que estén familiarizados con el solfeo, hemos decidido utilizar “So” y “Ti” en lugar de “Sol” y “Si”; aunque podrás, si lo deseas, cambiarlo manualmente. También utilizamos diferentes sílabas para las claves negras, tales como “Di” para C# (Do sostenido). Finalmente, hemos decidido utilizar el sistema de Do fijo sobre el sistema de Do móvil, ya que es más consistente y está más relacionado con nuestros esfuerzos de enseñar notas y reconocimiento de acordes.
- **Nombres de las notas:** en los Semestres 1 y 2, no utilizamos para nada los nombres de las notas C, D, E, etc. (Do, Re, Mi, etc.). Como ya hemos mencionado, el enfoque es el solfeo para estimular el canto de las notas. Los nombres de las notas se introducen en el Semestre 3.
- **Clave de Fa/Sol:** en los Semestres 1 y 2, nos centramos principalmente en la clave de Sol cuando mostramos los pentagramas y no en la clave de Fa. La clave de Fa es más prominente en el Semestre 3.

¡Hay problemas con el sonido!

Algunos de vosotros que tengáis ordenadores antiguos o lentos podrían experimentar problemas con algunas de las lecciones, ya que éstas puede que no se reproduzcan con fluidez; en particular, las lecciones de ritmo o las canciones programadas que reproducen voces de audio en tiempo real. Estas lecciones necesitan bastante potencia en el ordenador, lo que probablemente no posean los más antiguos.

La calidad del sonido de los instrumentos que escuchas depende de la calidad de la tarjeta de sonido de tu ordenador. Los ordenadores con tarjetas de sonido antiguas o

baratas pueden reproducir los sonidos de los instrumentos (igual que las canciones infantiles) con un sonido poco realista o "computarizado".

APÉNDICE 1

TERMINOLOGÍA BÁSICA DE LA MÚSICA

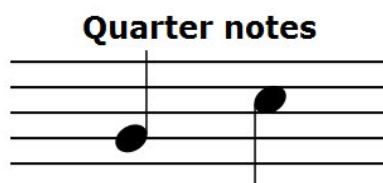
Pentagrama: se refiere a las cinco líneas horizontales y sus cuatro espacios que representan diferentes tonos musicales. Se muestra comúnmente en conjuntos de dos mostrando las notas agudas arriba y las graves abajo.



Clave: se refiere al símbolo al comienzo del pentagrama que indica el nombre y el tono de las notas del pentagrama. Generalmente, indican si las notas son agudas (expresado por la clave de sol), o graves (expresado por la clave de fa).



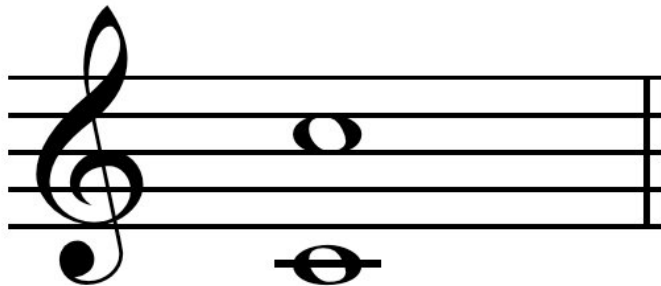
Nota: puede significar la notación musical que representa el tono y la relativa duración del sonido o bien el tono. A continuación mostramos un ejemplo de dos notas en un pentagrama:



Acorde: es la combinación de dos o más notas, generalmente con armonía entre ellas, que se tocan juntas o muy juntas.



Octava: un ejemplo que sirve para ilustrar este concepto es el intervalo entre la nota C (Do) y la nota C (Do) siguiente que está encima o más abajo.



Escala: es una secuencia de notas musicales en orden ascendente o descendente.

Solfeggio: es el sistema utilizado generalmente para enseñar el canto a primera vista, donde cada nota se canta mediante sílabas especiales como do, re, mi, fa, sol, la y si.

Tono: generalmente se utiliza para indicar lo alta o baja que es una nota en frecuencia.

Oído absoluto: se refiere a la habilidad de las personas a identificar o reproducir una nota musical dada sin ninguna ayuda o referencia externa.

APÉNDICE 2

¿POR QUÉ HE EVITADO LA ENSEÑANZA DEL PIANO CLÁSICO A MI HIJA?

PUBLICADO POR KL WONG EN EL BLOG DE BRILLKIDS EL 13 DE MAYO, 2011

Me gustaría “indicar algunos antecedentes” explicando mi experiencia musical, mi enfoque al proporcionar educación musical a mi hija y, a la vez, algunas de las reflexiones surgidas durante la creación del Pequeño Músico.

Mi Experiencia Musical

Comencé a estudiar piano a la edad de seis años junto a mis dos hermanos mayores. Como todo el mundo que conocía y que también lo estaba aprendiendo, me enseñaron con el método tradicional: aprendiendo cómo leer y cómo tocar piezas musicales y, en la mayoría de los casos, aprendiendo piezas con el objetivo de hacer los exámenes de piano. Hice los exámenes hasta Quinto Grado.

Durante esos años y a pesar de los buenos resultados de los exámenes, no disfrutaba demasiado con el piano. En un momento dado incluso decidí dejarlo. Pero como nunca logré armarme del valor suficiente para decírselo a mi madre (¡sólo tenía 10 años!), continué con ello.

Me considero afortunado por haber seguido porque, después de estar en un colegio interno en Inglaterra (con 13 años), comencé realmente a disfrutar tocando el piano. Una de las razones principales fue que dejé de hacer exámenes. Bajo la orientación de mi profesor allí, aprendí a tocar piezas que realmente disfrutaba, como piezas de Gershwin.

¡Me encantaba el ritmo y el jazz! Continué yendo a clase hasta que me marché a la universidad a los dieciocho años. Podría decir que lo hacía bastante bien, ya que con frecuencia ganaba concursos en el colegio y tocaba en conciertos escolares.

Formación clásica de piano para Felicity

Ahora que soy padre, ¿expondría a mi hija, Felicity, al mismo tipo de formación clásica de piano? Mi respuesta es No.

En primer lugar, revisaría de forma muy estricta cualquier sistema que se centrara en gran parte en conseguir buenos resultados en los exámenes. Creo que eso puede realmente quitar las ganas de tocar cualquier instrumento. Por supuesto que la formación y la práctica te harán ser un mejor pianista, sin duda. Pero en lo que estoy mucho más interesado es en ser un mejor músico.

Por tanto, ¿qué me enseñó realmente mi formación clásica de piano? En términos de habilidades prácticas de interpretación, aprendí a leer las notas en un papel y a tocarlas en un teclado. Aprendí a tocar muy bien muchas piezas. Recibí muchos aplausos y fui admirado cuando interpreté esas largas y difíciles piezas de Octavo Grado de Gershwin, especialmente porque por lo general las tocaba de memoria.

Pero ¿qué ocurría cuando no tenía una partitura de música delante de mí? O ¿con el paso del tiempo, no podía recordar las piezas? ¿Qué era realmente capaz de interpretar?

La respuesta: ¡NADA!

Por supuesto, no me refiero a ello literalmente. ¿Qué tal una simple melodía como “Un elefante se balanceaba”? ¡Hombre...! Si podía tocar todas esas piezas de concierto tan maravillosamente bien, ¡seguro que podía tocar “Un Elefante se balanceaba”!

¡Pues no! ¡Básicamente no tenía ni idea de cómo tocarla! Seguro que podía adivinarla, pero conllevaría un poco de improvisación y bastantes rezos para tocar la nota correcta sin desafinar.

Verás, durante todos estos años, me enseñaron (y muy bien) cómo traducir sólo las notas de una hoja a un teclado con mis dedos. Yo veía una nota y sabía que tecla pulsar. E incluso si era una pieza difícil, si tenía algo de tiempo para practicar, la interpretaría a la perfección.

Pero si no me enseñabas las notas en un papel, entonces ¿cómo iba a adivinar qué teclas debía pulsar? ¿Sólo reconociendo cómo sonaba la melodía? Lo siento, ¡pero creo que no! Puedo traducir las notas musicales que VEO a un teclado, pero no las notas que OIGO (tanto externa como internamente en mi cabeza).

Eso es porque, incluso aunque puedo reproducir una complicada pieza de música en mi cabeza (completa, con todas sus diversas partes), básicamente no tengo ni idea de qué notas son. Simple y llanamente es que nunca me enseñaron de esa manera.

Introducción al solfeo

Siempre admiré a las personas que podían improvisar y tocar cualquier melodía en el teclado, especialmente porque a veces yo tocaba en una banda y componía música y no ser capaz de poder improvisar suponía un obstáculo. Caí en la cuenta, cuando miraba el teclado, que a pesar de todos esos años aprendiendo piano, básicamente ¡NO SABÍA nada de piano! Podía tocar mecánicamente, eso seguro, pero sin ninguna comprensión profunda de lo que estaba haciendo.

Hace muchos años, conocí a un profesor de canto filipino que también podía tocar el teclado. Nunca realizó exámenes de piano y nunca podría tocar algunas de las piezas que yo había interpretado. Pero era alguien que en realidad entendía el teclado. Lo entendía tan bien como su propia voz. El teclado era como una extensión de su cuerpo. Le decías el

nombre de una canción y era capaz de tocarla aunque no la hubiera interpretado antes. ¿La canción era demasiado alta para cantarla? ¡Sin problemas! Él la transportaba a un tono más bajo en un instante.

Así que le pregunté que cómo lo hacía. Y tristemente, esa fue la primera vez que oí hablar del solfeo (o "solfeggio", como él lo llamó).

"¿Qué es eso?" le pregunté.

"Ya sabes, como: Do, Re, Mi, Fa, Sol..." me respondió.

"OH, ¿Del "Sonido de la Música?", le dije. "¡Sí! ¡Conozco esa canción! Le comenté entusiasmado, sin tener ni idea cómo una canción de un musical famoso podía ayudar en ese caso.

Mi ignorancia en la materia era clara. Desde el día que él me explicó cómo funcionaba el solfeo (¡y ese solfeo no "venía" de una canción!), he tenido siempre en mente la importancia de aprender solfeo.

Escuela de Música Yamaha

Muchos años antes de que Felicity naciese, ya había estado pensando en cómo formar musicalmente a mi futuro hijo o futura hija. Sólo sabía una cosa: la formación clásica de piano (al menos, de la manera en la que yo aprendí) no era el mejor modo de ayudarle a desarrollarse musicalmente.

Había oído hablar muy bien de la Escuela de Música Yamaha, así que la matriculé cuando tenía tres años en el curso "El País de las Maravillas de la Música". No era en realidad para aprender a tocar el piano. Estaba más centrado en la apreciación musical y en la exposición del niño a la música. Un año más tarde, la interpretación del piano comenzó con el "Curso de Música Junior". En su primera lección, a Felicity le enseñaron a tocar "Middle C" (Do central).

Excepto que no se llamaba "Middle C". Era "Do".

La otra asombrosa diferencia entre este curso y las lecciones de piano tradicional es que cantar formaba gran parte de la enseñanza. De hecho, la secuencia era esta:

- ESCUCHAR
- CANTAR
- INTERPRETAR

Sí, exacto, interpretar era lo último.

Al etiquetar cada una de las notas con sílabas de solfeo, los estudiantes leen y reproducen la música cantando las notas. Es sólo después de eso cuando tocan las notas en el teclado (a menudo mientras cantan).

En el Curso de Música Junior de Yamaha hay un enorme énfasis en aprender solfeo. En cada clase hay ejercicios de canto de solfeo, como puedes observar aquí:

- <http://www.youtube.com/watch?v=DiNrltqxnBE>
- <http://www.youtube.com/watch?v=ryN9yNsX5A8>

Por otro lado, posee algo interesante a tener en cuenta para todos aquellos que estáis familiarizados con el método de tarjetas flash para enseñar ciertas habilidades a los bebés, como aprender a leer o aprender matemáticas. Con frecuencia, cuando el profesor Yamaha de Felicity tocaba las notas, lo hacía muy rápido y esperaba que los niños las repitieran o imitaran también muy rápido siguiendo su demostración, sin tiempo para pensar ni analizar. Eso me recuerda el método flash para la parte derecha del cerebro, donde la información se proporciona rápidamente con el fin de acceder de manera directa usando la intuición del lado derecho del cerebro sin la interferencia de la lógica del lado izquierdo.

¿Tal vez quien diseñó los ejercicios en la Escuela Yamaha comparó las notas musicales con Shichida?

El instrumento más importante

Verás, el solfeo está diseñado para cantar. Compara cantar “C, D, E, F, G” (Cee Dee, Ee, Effe, Gee) con cantar “Do Re Mi Fa Sol” y será obvio cual es el sistema más práctico para cantar.

Y esa es una de las cosas más asombrosas de aprender solfeo: estimula el uso del instrumento más importante que jamás hemos tenido: nuestra VOZ. Francamente, ahora me asombra que gran parte de la educación musical ignora por completo este instrumento vital y, en su lugar, se centra en enseñar instrumentos tradicionales como el piano y el violín.

Ignorar la voz parece ir de la mano con ignorar el solfeo y creo que eso tiene que ver, en parte, con el hecho de que muchos profesores de música actuales no saben solfeo o no se les enseñó solfeo y por tanto, no se encuentran cómodos (o incluso no saben cómo) enseñarlo. Creo que es una pena, porque enseñar a los niños a cantar solfeo es muy fácil y natural –¿qué niño pequeño tiene vergüenza de cantar en alto, incluso si desafina?–. Si el uso de la voz se estimulara y fomentara desde la infancia, creo firmemente que los niños crecerían menos acomplejados a la hora de cantar. (¡Y yo probablemente invertiría en bares de karaoke!)

De todos modos, simplemente sentándome en muchas de sus clases Yamaha, yo ya había aprendido bastante por mí mismo y podía fácilmente trazar la mayoría de las melodías en solfeo. Y, por supuesto, Felicity también lo hacía de alguna manera. Cuando canta una melodía, le pido algunas veces, “Ahora cántala otra vez en do, re, mi.” (Nunca ha oído el término “solfeo”, incluso aunque sabe todas las sílabas.) Por supuesto, es capaz de hacerlo y con una exactitud asombrosa.

Cuando le muestro a Felicity una pieza simple de música escrita, con frecuencia es capaz de cantar la melodía. Algunos de vosotros tal vez hayáis visto el video en el que escribo en una pizarra palabras como “aplaudir” y Felicity (con 12 meses) lee las palabras. Ahora, de

una manera similar, coloco puntos negros (representando notas) en una pizarra magnética con el pentagrama y ella es capaz de cantarme las notas.

¿Cómo enseñar a leer a los niños?

Esto me recuerda una metáfora muy interesante sobre la enseñanza del solfeo.

Imagina mirar una partitura musical y ser capaz de “leerla” (cantándola o reproduciendo las melodías en tu cabeza), tan fácilmente como leer un libro (en alto o en tu cabeza). Saber solfeo es como ser capaz de leer palabras.

A la inversa, no saber solfeo es, en el mundo de la música, como no saber leer palabras. Es como si fuerais capaces de escribir las palabras en un ordenador y dejar que éste leyera las palabras por vosotros. En ambos casos, te conviertes en dependiente de esa máquina/instrumento para poder escuchar las palabras o la música. Al haberte centrado en entrenar tus dedos para operar un instrumento externo en lugar de formar nuestros propios instrumentos musicales (el oído y la voz), efectivamente habrás obtenido de una fuente externa la parte más fundamental de la musicalidad, con consecuencias nefastas.

Y lo mismo ocurre al escribir. Saber solfeo es como ser capaces de escribir las palabras que dices y escuchas. Cuando escuchas música, sabes qué notas se están tocando (al menos relativamente) y por tanto, puedes escribirlas. Sin el solfeo, es muy probable que te encuentres bastante perdido. Es un poco como escuchar a alguien hablar y no ser capaz de realizar la transcripción porque no dominas el alfabeto.

Estoy, por tanto, totalmente convencido de los beneficios del solfeo a la hora de desarrollar la musicalidad y el buen oído. Por eso, considero que cualquier formación musical (de cualquier instrumento) que no incluya la enseñanza del solfeo, carece gravemente de lo más fundamental.

No me malinterpretes

Sólo para que no se me malinterprete y las personas se marchen con la impresión equivocada, permitidme explicaros algunas de mis creencias:

No todos los cursos de piano clásico se han creado del mismo modo. Bien podría ser que los profesores que yo tuve no fueran muy buenos y que si hubiera tenido la fortuna de tener unos profesores mejores, tal vez tendría un punto de vista diferente sobre mi experiencia. Debo decir, sin embargo, que creía que tenía buenos profesores en ese momento aunque ahora le ponga muchos peros a sus métodos.

La formación clásica de piano, aunque tenga los defectos mencionados anteriormente, me proporcionó otros beneficios. De ella obtuve un sólido fundamento en teoría de la música, una gran habilidad con mis dedos y una buena coordinación de manos y ojos.

Incluso con la formación clásica de piano sin solfeo, uno puede aún ser razonablemente musical y desarrollar un buen oído (aunque de diferente modo). A pesar de no saber solfeo, yo, por ejemplo, todavía fui capaz de componer musicales en la Universidad y canciones pop que fueron luego interpretadas por estrellas pop de Asia, además de otros logros musicales de los que estoy orgulloso.

No estoy diciendo que la formación clásica de piano no pueda ayudar al estudiante a adquirir habilidades tales como tocar por oído o tener un profundo sentido de comprensión musical. Es más, conozco personas que se formaron con el método clásico, sin solfeo, y que pueden tocar de oído. Simplemente me parece mucho más duro hacerlo sin un sistema basado en el solfeo. Creo que esas personas que he mencionado poseen un talento natural que les permite hacerlo, a pesar de no tener los beneficios del solfeo.

Tampoco estoy diciendo que aprender solfeo sea la panacea para todos los problemas. El solfeo por sí mismo también tiene problemas. Por ejemplo: ¿Debe uno utilizar el sistema "Do

Fijo" o "Do Móvil"?, e igualmente ¿Cómo aplicamos las sílabas de solfeo a las alteraciones (Do agudo y Mi llano)? No obstante, en mi opinión, éstos son problemas menores comparados con el beneficio que proporciona.

El solfeo no es probablemente el único medio de desarrollar un buen oído y una buena musicalidad. Sin embargo, es el método más sencillo y divertido que conozco.